



El sistema energético

España vuelve a detener de urgencia fábricas para reducir el consumo de luz

► Red Eléctrica ordenó la noche del miércoles parar grandes factorías en plena ola de calor y ante la caída de la producción eólica ► Es la segunda vez en julio y la tercera vez este año que ocurre

DAVID PAGE
Madrid

España tuvo que activar otra vez la noche del miércoles el sistema para reducir el consumo de electricidad de urgencia y ordenar parar a grandes fábricas para evitar un desajuste en el sistema eléctrico. Se trata de la segunda vez que sucede en una semana y la tercera en lo que va de año (una en enero y dos este mes de julio).

Red Eléctrica (REE) —el gestor del sistema eléctrico español— ordenó esa noche parar de manera obligatoria a grandes factorías industriales para recortar rápidamente el consumo de electricidad nacional. El objetivo era impedir un desajuste por no disponer de suficiente producción eléctrica para cubrir con garantías toda la demanda y tener suficiente margen de reserva.

La razón, igual que la semana pasada, fue un bajón inesperado de la producción prevista de los parques eólicos y en un momento de alto consumo eléctrico por las altas temperaturas. Red Eléctrica lanzó la orden a las factorías para que detuvieran su consumo de luz a las 22.18 horas y el ahorro forzoso de electricidad se prolongó hasta medianoche, según apuntan desde la propia compañía.

Garantizar las reservas

«La continuidad del suministro no se vio en ningún momento comprometida, siendo el objetivo de esta activación garantizar los niveles de reserva establecidos en los procedimientos de operación en respuesta a una situación puntual: una reducción de la producción eólica no prevista», subrayan desde Red Eléctrica, descartando el riesgo de apagón.

España puso en marcha durante la anterior crisis energética un mecanismo que permite forzar la parada de grandes factorías para recortar rápidamente el consumo de electricidad si hay riesgo de desequilibrios graves, en caso de no tener suficiente producción eléctrica para cubrir con garantías toda la demanda y contar con margen de reserva de sobra. REE ha te-



Operarios en el centro de control de Red Eléctrica.

El mecanismo antiapagones

Choque por los ‘costes invisibles’ del recibo

Las eléctricas y la gran industria han sumado fuerzas en los últimos meses para denunciar la fuerte subida de los «sobrecostes invisibles» del sistema eléctrico, que son fruto de los ajustes que realiza Red Eléctrica de España (REE) para evitar desequilibrios entre oferta y demanda y que se han estado utilizando el último año de manera más intensa para evitar otro gran apagón. Eléctricas e industria han planteado dudas sobre la utilización que hace Red Eléctrica de estos mecanismos y han venido insistiendo en la necesidad de intensificar el control y dar más transparencia a su labor.

El gestor del sistema eléctrico se revuelve contra esas críticas y responde vinculando el encarecimiento de los servicios de ajuste con los mayores precios que piden las eléctricas por participar en ellos.

Las patronales de las grandes eléctricas (Aelec), de las comercializadoras independientes (ACIE y Acenel), de la gran industria electrotensiva (AEGE), la Alianza por la Competitividad de la Industria Española, la confederación de consumidores Consumes y la CEOE se han unido para publicar informes periódicos sobre la evolución de los costes de operación del sistema eléctrico.

En el último informe, la semana pasada, alertaban de que los costes de los ajustes alcanzan 2.940 millones de euros en lo que va de año, un 36% más que en el mismo periodo de 2025. «Uno de cada seis euros pagados por la electricidad se corresponde a servicios de operación», y no al precio del mercado mayorista y la energía, apuntan.

nido que utilizar este servicio en ocho ocasiones desde su puesta en marcha hace más de tres años (una en 2023, cuatro en 2024, ninguna en 2025 y tres ya este año).

Red Eléctrica dispone actualmente de 1.775 megavatios (MW) de potencia industrial disponible para este sistema de respuesta activa de la demanda (SRAD), que así se denomina el mecanismo. La orden que emitió la noche del miércoles utilizó poco más de la mitad de esa capacidad de reacción, y el grupo hizo uso de un total de 943 MW del total disponible.

Pagan los consumidores

El sistema contempla una retribución a las empresas industriales que se presentan voluntariamente y que resultan adjudicatarias en una subasta. Una retribución que pagan todos los clientes a través del recibo de la luz. Las dos subastas realizadas para atender el mecanismo durante todo este año implicará que los consumidores paguen 434 millones en el conjunto de 2026, que se suman a los 520 millones ya abonados en ejercicios

previos desde que el mecanismo se puso en marcha a mediados del año 2023.

En total, la factura eléctrica ha asumido en este tiempo 954 millones a fábricas dispuestas a parar, además de los pagos variables cada vez que se activa de manera efectiva el escudo de protección. El sistema de reacción resulta más barato que otras opciones para resolver posibles desajustes, como por ejemplo activar centrales de gas para elevar la producción, según destacan desde REE.

El SRAD no está concebido específicamente para evitar grandes apagones, sino que busca garantizar que el mercado eléctrico tenga reserva de energía suficiente en sus servicios especiales de ajuste. «La continuidad del suministro no se vio en ningún momento comprometida —apuntan fuentes de REE—, siendo el objetivo de esta activación garantizar los niveles de reserva establecidos en los procedimientos de operación en respuesta a una situación puntual: una reducción de la producción eólica no prevista». ■